

EL PERSEVERAZO

Instante decisivo de la historia de Bogotá capturado por la cámara de Sady González

Por
Guillermo González Uribe
Margarita Carrillo Diazgranados
Julien Petit

Todo comenzó cuando uno de nosotros se detuvo sobre dos singulares imágenes del reportero gráfico Sady González, publicadas en el primer libro de la trilogía *Memoria fotográfica de Bogotá* (Revista Número Ediciones, 2007) que recoge cerca de 600 fotos. Dicho libro, *El saqueo de una ilusión: el 9 de abril 50 años después*, cierra sus páginas con una impresionante foto de los muertos en el Cementerio Central, a raíz del levantamiento popular ocurrido en Colombia en 1948, por el asesinato del líder popular Jorge Eliécer Gaitán, quien era el más seguro candidato a convertirse en el próximo presidente del país.

Las fotos que llamaron la atención fueron las dos anteriores a esa última, las que tienen por leyendas: "Durante las requisas en la Perseverancia" y "Recuperación de objetos robados en La Perseverancia". En la primera se observa un soldado y objetos diversos como elegantes sillas, una máquina de coser, un radio, una botella de licor, agujas de tejer y zapatos de mujer; en la segunda hay un camión custodiado y cargado con ropa y otros artículos. Allí mismo comienzan las preguntas a rondar: ¿Qué pasó en La Perseverancia durante los días anteriores o posteriores al asesinato de Gaitán? ¿Son las dos únicas fotos o existen más?

Al revisar las imágenes de Sady se encontraron varias otras fotos que comenzaron a dar cuerpo a la historia. Era el comienzo de una investigación que requeriría trabajo de archivo, recorrer la prensa de la época. Pero no era suficiente, se intuía que había algo más... Al hablar con habitantes del barrio que vivieron la época, fue naciendo una historia desconocida sobre sucesos posteriores a aquellos días aciagos. Conversando con personas como don Luis, bibliotecario del barrio y líder comunitario impulsor de varios procesos colectivos barriales como la celebración con los niños del 31 de octubre o el Festival de la Chicha, salió a flote una historia no escrita.

Efectivamente muchos almacenes del centro de la ciudad fueron saqueados el 9 de abril, hecho que el historiador Herbert Tico Braun narra en su libro *Mataron a Gaitán*, investigación esencial para entender los sucesos de aquellos días. En las conclusiones del capítulo *El saqueo*, señala:

"El pillaje constituyó un festín que ninguno de los saqueadores podía haber imaginado.



Casi todos los soldados que están dedicados a este detectivismo aficionado y ocasional, pertenecen a la tropa que fue traída a Bogotá, desde el departamento de Nariño, y el servicio que están prestando a la ciudadanía es de extraordinaria importancia, ya que no sólo están recuperando mucho de lo perdido materialmente, sino que con el castigo de los rateros, están recuperando mucho de lo perdido moralmente".

El Tiempo, sábado 10 de mayo de 1948. (Sady)

pero no fuimos el único barrio que lo hizo. Luego vinieron acá, y se llevaron todo lo valioso que había en las casas". Los antiguos del barrio piensan que fue una retaliación porque La Perse era un fortín gaitanista que fue visitado varias veces por el líder asesinado.

Y existen muchas otras anécdotas. Que días después de los hechos, las marchantas de la plaza despachaban vestidas con abrigos de mink y de visón, y que por eso las damas de la sociedad bogotana no volvieron a usar sus elegantes y costosas prendas. Que en la calle 32 de la Perse, el corazón del barrio, al igual que en otros barrios

Para entender más a fondo el trabajo de Sady, son esclarecedores los conceptos del también fotógrafo Jorge Mario:

"Sady era, en esencia, un reportero gráfico. Un reportero que poseía información visual del mundo de su época; se nota en sus fotos. Tenía un estilo propio. Maduro en su oficio, conectado con una tradición y una forma de ver el reportaje muy personales. La labor de Sady tiene conciencia. Se siente que conoció el trabajo de reportaría gráfica que se hizo en la Segunda Guerra Mundial; seguramente bebió en revistas y publicaciones de la época. Uno siente a veces en sus imágenes ecos de las ciudades europeas destruidas. Aquí hay un ojo; un estilo. Tiene olfato para el instante.

En aquellos días, Sady y su cámara eran un blanco fácil: él reconoció la importancia histórica del momento y arriesgó la vida por registrarla. Tenía la conciencia del 'instante decisivo', noción que luego haría famosa Henri Cartier Bresson, y que les costaría la vida a sus colegas de la agencia Magnum Robert Capa y David Seymour 'Chim', quienes murieron en actos bélicos.

En otras palabras, Sady González sabía muy bien que lo que estaba ocurriendo era trascendente. Tenía una respuesta visual para la guerra; sabía qué hacer. Podríamos decir que tenía las cosas por lo menos tan claras como doña Bertha (esposa del entonces presidente Ospina Pérez) que no dejó salir al presidente Ospina de Palacio. Sady, al contrario, salió a las calles a cubrir toda la situación. Es impresionante el recorrido que logró realizar trabajando en esa Bogotá arrasada".

El saqueo de una ilusión.
El 9 de abril 50 años después.

LA EXPOSICIÓN

La exposición El Perseverazo, ideada y construida por los curadores Margarita Carrillo, Julien Petit, y Guillermo González Uribe (este último hijo de Sady y quien ha trabajado sobre su archivo desde hace varios años), se concibió dentro de la Bienal La Otra. La exposición comprende ocho ampliaciones gigantes de imágenes de Sady que se han pegado sobre paredes claves del barrio La Perseverancia. El escenario de los hechos y de la exposición es un barrio particular de la ciudad, La Perse; un barrio de extracción popular construido y habitado originalmente por trabajadores de la cervecería Bavaria, que quedó enclavado en una zona cuyos alrededores se han ido desarrollando vertiginosamente. Un barrio en el que existe un tejido social fuerte, con diversos tipos de organizaciones, solidaridad entre sus habitantes, sentido de comunidad, un tanto estigmatizado, posiblemente por el suceso que narra esta exposición. La exposición logra así mismo convertir algo que está hecho en y para la inmediatez, como lo es el periodismo noticioso, en registro histórico, en relato de la historia narrada por diversas imágenes y múltiples voces.

La exposición fue montada por el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, en el marco de la Bienal La Otra, en las calles del barrio La Perseverancia, de Bogotá.

Las imágenes de esta exposición forma parte del Archivo Sady González, Biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República.

GRAN COLMADO

Carrera 13 No. 48-03. Teléfono 6-8-0 Chapinero. — Rancho, Licores, Viveres, Cemento, etc., etc. — Despachos a domicilio.

APRENDA A DIBUJAR

- ★ EN SU CASA
- ★ POR CORREO
- ★ HISTORIETAS
- ★ CARICATURAS
- ★ PUBLICIDAD
- ★ DIBUJOS ANIMADOS



Vendedoras de la plaza de mercado, abril de 1948. (Sady)

Se llenaron el estomago, se pusieron buena ropa, amoblaron el cuarto. Para muchos la mercancía era un consuelo a la muerte de Gaitán. Para otros sus acciones constituyeron una retribución, una momentánea igualación de la sociedad. Fue un momento para tener lo que los ricos habían tenido siempre. Así el saqueo tuvo una dimensión redentora que contribuyó a restablecer el orden social".

Siguiendo el rastro de las fotos de Sady publicadas en la prensa, comenzó a tomar forma aquello que se insinuaba en las imágenes que dieron origen a la pesquisa, y que fue complementado por antiguos habitantes del barrio. Luego de los saqueos, fuerzas combinadas del ejército y la guardia de Cundinamarca practicaron lo que ellos consideraron otro saqueo: requisaron casa por casa de La Perseverancia y se llevaron los objetos nuevos o con apariencia de nuevos; el hecho fue bautizado como *El Perseverazo*, y ocurrió días después de *El Bogotazo*, como fue llamado el levantamiento popular.

Dice don Luis: "Uno no va a negar que hubo saqueos, y que gente del barrio participó en ellos,

centro orientales, se establecieron mercados populares donde las cosas valían sólo un diez por ciento de su costo en tiendas.

Sady el reportero gráfico

Hay algo especial en estas imágenes. La ambigüedad las rodea. ¿Quién saqueó? ¿Qué se saqueó? ¿Por qué se saqueó? ¿Qué podemos saber de lo que sucedió a partir de lo que vemos en ellas? Y se observa acá un aspecto singular del trabajo de Sady: él no cubre únicamente los grandes eventos de la ciudad, sino que les sigue la pista; va hasta los lugares de los hechos, se mezcla con la gente —a veces en momentos peligrosos, sin asomo de miedo— y logra que la gente se sienta cómoda en sus imágenes. ¿Cómo lo hacía? Se puede explicar por un don de gentes que poseía; un carisma especial que le permitía acercarse a todos sin distinciones de posiciones, de igual a igual, ya fuera el presidente Nixon, el Papa o los saqueadores del 9 de abril.



ALLA LA REFRIEGA ES AFUERA

Santiago d' Chile. — Con motivo de la huelga de autobuses registrada en la capital de Chile, ocurrieron graves disturbios. Esta fotografía fue tomada cuando el ejército trató de identificar a los participantes, para saber si habían tomado parte en los desórdenes del Teatro Monumental en la Avenida Bernardo O'Higgins. Durante estos momentos resultaron cuatro personas muertas y veinte heridas.



La leyenda que acompaña esta foto de Sady González, publicada en el periódico El Tiempo del sábado 17 de abril de 1948, dice: "En el barrio Ricaurte las patrullas del ejército libraron fuertes combates contra los francotiradores. La fotografía muestra el momento en que dos de ellos eran detenidos y registrados por soldados". Foto Margarita Carrillo